

RESEARCH ADVANCE

LA CUEVA DE LOS HACHEROS: UN PROBABLE SITIO DEL PLEISTOCENO TARDÍO Y HOLOCENO TEMPRANO, MICHOACÁN, MÉXICO

The Cueva de los Hacheros: A Probable Late Pleistocene and Early Holocene Site, Michoacan, Mexico

José Luis Punzo Díaz,¹ Dante Bernardo Martínez Vázquez²

¹ Instituto Nacional de Antropología e Historia, México; ² Escuela Nacional de Antropología e Historia, México (jose_punzo@inah.gob.mx)

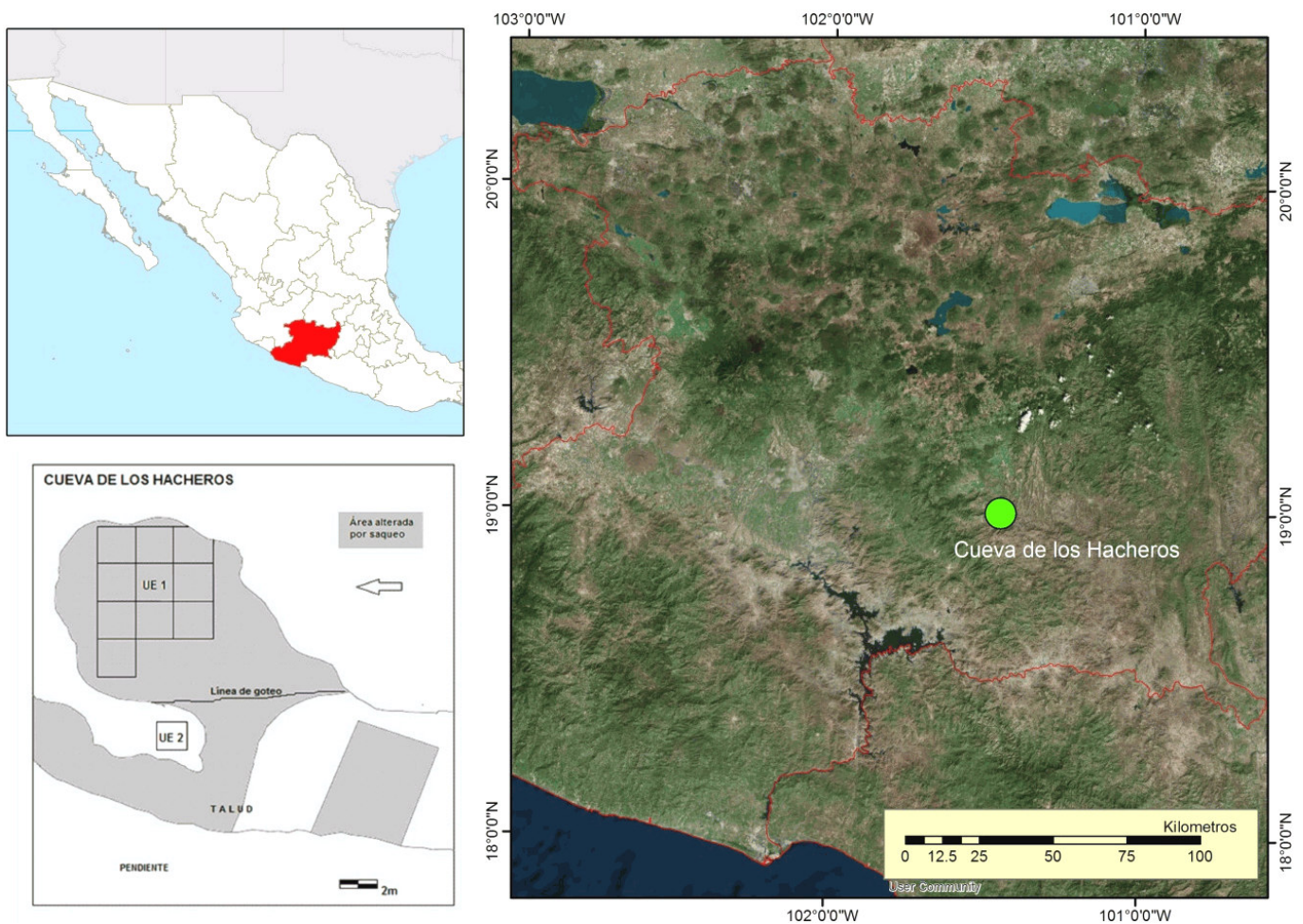


Figura 1. Localización general de la Cueva de los Hacheros y planta del sitio con ubicación de las excavaciones.

RESUMEN. Este artículo es un avance de investigación relacionado con el trabajo que se realizó en el sitio arqueológico de Cueva de los Hacheros (Michoacán, México). Aquí se hace una presentación de los primeros datos recabados, las dataciones obtenidas por radiocarbono y algunos análisis de los materiales que se encontraron dentro de la cueva. Esta

Recibido: 21-9-2018. Aceptado: 27-9-2018. Publicado: 4-10-2018.

Edited & Published by Pascual Izquierdo-Egea. English proofreading by Valerie E. Bondura. Arqueol. Iberoam. Open Access Journal. License CC BY 3.0 ES. <http://laiesken.net/arqueologia/archivo/2018/4001>.

información parece indicar que el lugar tuvo una ocupación humana bastante larga, desde tiempos arcaicos hasta época prehispánica, destacando los elementos que posiblemente plantean una de las ocupaciones humanas más antiguas dentro del actual territorio mexicano.

PALABRAS CLAVE. *Arqueología de Michoacán; Arcaico; Pleistoceno tardío; lítica.*

ABSTRACT. *This article advances research related to fieldwork that has been conducted at the site of the Cueva de los Hacheros, in Michoacan, Mexico. This paper presents initial data, radiocarbon dates, and some analysis of the materials found in the cave. This preliminary analysis indicates a long history of human occupation at the site, from the Archaic period to the pre-Hispanic period. The paper highlights some elements that may indicate one of the oldest human occupations known within the territory of Mexico.*

KEYWORDS. *Michoacan archaeology; Archaic; Late Pleistocene; lithics.*

LOCALIZACIÓN Y CONTEXTO DE LA CUEVA DE LOS HACHEROS

El sitio arqueológico de la Cueva de los Hacheros se encuentra en el área centro-sur del estado de Michoacán, en el municipio de Turicato (fig. 1). Está ubicado en la Tierra Caliente, en la cuenca del río Balsas, en un área con altas temperaturas y pocas precipitaciones a lo largo del año, generando un clima seco y semiárido con vegetación de selva seca y matorrales. El sitio se encuentra en la ladera del «Cerro del Ahorcado», frente al arroyo de «Chiquito Grande», que se une al río Tacámbaro-Turicato, principal afluente del río Balsas en esta zona, que ha sido anteriormente estudiada por su posible relación con el origen de la agricultura y el poblamiento antiguo del hombre (Piperno *et al.* 2007). El sitio lo conforma un abrigo rocoso de una sola cámara de 12 m de profundidad por 35 m de largo cuya entrada tiene una orientación hacia el oeste. Este abrigo se formó a partir de conglomerados de toba y roca andesítica. Su descubrimiento tuvo lugar en el año 2015 a partir de una denuncia por excavaciones ilegales realizada por el municipio de Turicato.

ESTADO DE CONSERVACIÓN Y RESCATE ARQUEOLÓGICO

Durante la inspección sobre la denuncia realizada en el año 2015, se pudo constatar que el abrigo rocoso había sufrido una gran pérdida de suelo producto de excavaciones no profesionales llevadas a cabo por pobladores del municipio de Turicato. Esto significó una grave pérdida de información y la descontextualización de cientos de objetos arqueológicos (fig. 2).

No obstante lo anterior, en el año 2016 el Centro INAH Michoacán procede a desarrollar un rescate arqueológico dentro del abrigo para tratar de recuperar la mayor cantidad de información posible. Durante la temporada de excavación, se pudieron constatar los daños producidos, que llegaban hasta los 2.70 metros de profundidad, lo cual significó el agotamiento total de suelo en algunas de las zonas interiores del abrigo. El área más profunda fue la única zona que preservaba restos de suelo gracias a un derrumbe del techo del abrigo que impidió el avance del saqueo y preservó así una zona todavía viable para una excavación sistemática.

Del análisis de los materiales recuperados del saqueo se constató la presencia de entierros humanos: aproximadamente 24 individuos acompañados de diferentes materiales como metates, hachas de piedra pulida, vasijas de barro, ornamentos de concha, puntas de proyectil, cuchillos ceremoniales, navajillas prismáticas, hueso animal y algunos elementos de lítica pulida que presentan restos de pintura roja. Evidentemente, la información correspondiente a estos objetos y su relación con los restos humanos se perdió.

Fue así como se planteó realizar una excavación controlada para reconstruir la estratigrafía natural y cultural del sitio, rescatar los contextos arqueológicos que se encontraban debajo del derrumbe para poder obtener una secuencia ocupacional de la cueva, conseguir muestras para dataciones y poder conocer las cronologías de ocupación. Entonces se optó por abrir dos unidades de excavación: una dentro de la cueva, en la zona del derrumbe, en el área de penumbra (unidad de excavación 1); y la segunda en el exterior de la cueva, en el área del talud (unidad de excavación 2).

En la unidad de excavación 1 se intervinieron 6 metros cuadrados en la parte donde se consideró que exis-



Figura 2. Vista desde el interior del abrigo, en donde se puede observar el área saqueada con respecto al nivel original y la zona del techo colapsado.

tía mayor cantidad de suelo y se preservaban mejor los vestigios. Cabe destacar que en esta área el suelo fue sellado por un derrumbe; durante la excavación nos percatamos de la ausencia de cerámica, así como de ciertos materiales que presumiblemente aparecieron en los niveles superiores, como piedras de molienda y artefactos de obsidiana, que son indicadores de ocupación humana tardía.

Dentro del área de excavación, pudimos reconocer que la presencia humana estaba presente en los contextos arqueológicos, reflejada en la aparición de una importante cantidad de artefactos líticos como puntas de proyectil, raspadores, raederas, cuchillos y un gran número de desechos de talla (lascas, láminas, macrolascas). De forma mayoritaria, estos materiales fueron hechos a partir de rocas basálticas y, en menor medida, con sílex o pedernal.

Es preciso señalar que tales artefactos se encontraban a su vez asociados a hueso animal (presumiblemente algún tipo de cérvido) y restos de algún crustáceo tipo cangrejo o langostino. Por ende, se llegó a la conclusión de que se trataba de un contexto asociado a sociedades cazadoras-recolectoras acerámicas.

En el exterior del abrigo se realizó la unidad de excavación 2. A diferencia de la unidad de excavación 1, en esta no se hallaron contextos significativos, ya que esta área se encontraba muy perturbada por el saqueo al cual se ha hecho referencia anteriormente.

MATERIALES ARQUEOLÓGICOS

Como se mencionó más arriba, en el saqueo se hallaron osamentas humanas, elementos cerámicos, ollas, cajetes, ornamentos de concha provenientes del océano Pacífico, lítica, metates y piedras de molienda con restos de pigmento rojo, navajillas prismáticas, un cuchillo de obsidiana, puntas de proyectil de obsidiana y basalto (fig. 3), hachas de piedra pulida y un gran número de lascas de basalto, sílex y obsidiana, de entre las cuales destacan algunas de obsidiana de color verde.

No obstante, todo el contexto relacionado con estos materiales se perdió al provenir de excavaciones no controladas y ahora solo pueden brindar información de carácter descriptivo. Por el contrario, en la unidad de excavación 1 se recuperaron más de 1500 objetos, de



Figura 3. Ejemplos de cada uno de los diferentes tipos de puntas que se encontraron en la Cueva de los Hacheros.

los cuales 980 corresponden a artefactos líticos y el resto lo componen materiales orgánicos como hueso, astas y fragmentos de crustáceos; la mayoría de ellos recuperados dentro de los niveles más profundos.

Por otro lado, poniendo especial énfasis en la ausencia de cerámica y en las características que presenta el contexto, todo parece indicar que dentro del abrigo existió un campamento de cazadores-recolectores precerámicos que, al analizar la diversidad de las herramientas líticas, nos habla posiblemente de varias ocupaciones humanas en periodos arcaicos.

Los artefactos líticos encontrados están asociados a actividades de caza, procesamiento de alimentos y actividades domésticas, destacando las puntas de proyectil que, en varios casos de estudio, han sido utilizadas como parámetros temporales a través de un buen análisis tipológico. Aunque no son necesariamente exactas ni son lo más recomendable para determinar la antigüedad de un sitio, sin embargo sirven para poder tener un primer indicio sobre la cronología. Algunos ejemplos de puntas indicativas para sitios tempranos son las puntas

Clovis y *Folsom* (Justice 2002: 55-76). En el caso de la Cueva de los Hacheros, no aparecieron puntas pertenecientes a la tradición de puntas acanaladas; al contrario, se halló una gran variedad de puntas que parecen corresponder a diferentes etapas de ocupación.

En general, se encontraron 3 variantes de puntas: la primera está integrada por puntas bifaciales lanceoladas de forma foliácea ($n = 8$) que se asemejan tipológicamente a las puntas *Agate Basin* (Justice 2002: 89-93), las cuales precisamente se asocian a tecnologías paleoindias tempranas. El segundo tipo de puntas presenta una forma bastante singular, ya que se trata de puntas de forma triangular con pedúnculo bifurcado por una muesca basal, muescas laterales y puede tener o no una denticulación en los bordes ($n = 14$); estas puntas son morfológicamente muy similares a los tipos *Kirk Serrated* y *Kirk Bifurcated* pertenecientes al periodo arcaico temprano (Hranicky 2011: 160-161). Finalmente, se tiene un grupo de puntas de proyectil de forma triangular con pedúnculo y aletas a los costados ($n = 14$), cuya forma es muy común en diferentes periodos. Es

Fechas (AP)	Michoacán	Resto de México
7500-6500	Cueva de los Portales ⁶	
8500-7500		
9500-8500		Santa Isabel Iztapan (Estado de México) ⁵
10500-9500		Tlapacoya (Estado de México) ⁴
11500-10500		Guilá Naquitz (Oaxaca) ³
12500-11500	Cueva de los Hacheros	Cueva de Santa Marta (Chiapas) ²
13500-12500		El Fin del Mundo (Sonora) ¹

Figura 3. Cronología de la Cueva de los Hacheros con respecto a otros sitios de México. Referencias: ¹ Sánchez *et al.* 2012, ² Acosta 2011: 227-235, ³ Flannery 1986, ⁴ Lorenzo y Mirambell 1986, ⁵ Aveyra 1955, ⁶ Faugère *op. cit.*

preciso señalar que todas las puntas encontradas en excavación están hechas sobre materiales como basalto, sílex, riolita y dacita.

DATACIONES ABSOLUTAS Y COMENTARIOS FINALES

Durante la etapa de excavación se pudieron recolectar muestras de carbón para dataciones provenientes de los niveles más profundos, es decir el 4 y el 5. Los materiales fechados fueron restos de materia orgánica que se encontró concentrada en ambos estratos. Tales muestras están asociadas a esos niveles donde se rescató abundante material arqueológico producto de la habitación humana, aunque no se determinó que dichas concentraciones de materia orgánica pudieran haber procedido de un fogón u otra actividad similar.

Las muestras fueron enviadas al Laboratorio Nacional de Espectrometría de Masas con Aceleradores, perteneciente a la Universidad Nacional Autónoma de México, para su análisis por radiocarbono, arrojando los siguientes resultados:

Nivel 5
2σ (95 %) 12039-11706 cal. AP.¹

Nivel 4
2σ (95 %) 11935-11399 cal. AP.²

Estas fechas sitúan a la Cueva de los Hacheros como el sitio más antiguo encontrado hasta el momento en el actual territorio del estado de Michoacán. Asimismo, lo convertirían en el sitio más antiguo del Occidente y uno de los más antiguos en México.

En Michoacán, con anterioridad, solo existía un sitio perteneciente a etapas precerámicas trabajado de forma sistemática, conocido como la Cueva de los Portales; proyecto de investigación que fue llevado a cabo por el Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos del Gobierno de Francia (CEMCA), cuya fecha de 5200 a. C. lo ubica dentro del periodo Arcaico medio (Faugère 2006). También existen antecedentes del registro de artefactos líticos (en este caso puntas) que, por su tipología, parecieran corresponder a etapas tempranas, como son una punta acanalada similar a las *Clovis* y una punta lanceolada similar a las *Agate Basin* encontradas en el interior del abrigo rocoso conocido como Cueva del Platanal, en el municipio de Zacapu (Faugère 1996: 108-109), y una punta tipo *Scottsbluff* (Arcaico temprano) que apareció en el interior de una tumba del sitio preclásico de El Opeño y que es un artefacto anacrónico en dicho contexto (Oliveros *et al.* 2003: 31-44).

El estudio de la Cueva de los Hacheros aún se encuentra en fase preliminar y se espera que los análisis

¹ Clave LEMA 767 1.1 d13 C – 24.

² Clave LEMA 768 1.1 d13 C – 11.

que están en proceso, los estudios de todo el material obtenido durante la excavación, así como futuras excavaciones en esta y otras cuevas ya identificadas en la zona, nos brinden más información acerca de un área que posee un potencial muy alto para el estudio de sociedades cazadoras-recolectoras tempranas; y que a su vez genere datos que nos ayuden a comprender un periodo poco investigado del poblamiento de América y contribuir a entender las formas de vida de los primeros humanos que habitaron en el Occidente de México.

Agradecimientos

Quisiéramos expresar el más profundo agradecimiento a la Dra. Corina Solís y la Dra. María Rodríguez del LEMA-IG-UNAM y los participantes en los trabajos de la Cueva de los Hacheros: a los arqueólogos Mijaely

Castañón, Lissandra González, Alejandro Valdés, Max Ayala, Cinthia Campos, Miguel Ibarra y Marcelo Ibarra.

Sobre los autores

JOSÉ LUIS PUNZO (jose_punzo@inah.gob.mx) es Licenciado y Doctor en Arqueología por la Escuela Nacional de Antropología e Historia y Maestro en Ciencias y Humanidades por la Universidad Juárez del Estado de Durango. Actualmente es investigador de tiempo completo del Instituto Nacional de Antropología e Historia. Entre sus líneas de investigación está el estudio del Prehispánico y Colonial temprano en el sur de Michoacán.

DANTE BERNARDO MARTÍNEZ VÁZQUEZ es estudiante de licenciatura en arqueología de la Escuela Nacional de Antropología e Historia (Dante_dalton@outlook.com).

BIBLIOGRAFÍA

- ACOSTA, G. 2011. El poblamiento de las regiones tropicales de México hace 12 500 años. *Anales de Antropología* 45: 227-235.
- AVELEYRA, L. 1955. *El segundo mamut fósil de Santa Isabel Iztapan, México, y artefactos asociados*. México, D. F.: Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- FAUGÈRE, B.
- 1996. *Entre Zacapu y Río Lerma: culturas en una zona fronteriza*. Cuadernos de Estudios Michoacanos 7. México: CEMCA.
- 2006 (ED.). *Cueva de los Portales: un sitio arcaico del norte de Michoacán, México*. México: INAH, CEMCA.
- FLANNERY, K. 1986. *Guilá Naqitz: Archaic Foraging and Early Agriculture in Oaxaca, Mexico*. Studies in Archaeology. Orlando, Florida.
- HRANICKY, J. 2011. *Prehistoric Projectile Points Found Along the Atlantic Coastal Plain*. Boca Raton, Florida: Universal Publishers.
- JUSTICE, N. D. 2002. *Stone Age Spear and Arrow Points of the Southwestern of the United States*. Indiana University Press.
- LORENZO, J. L. & L. MIRAMBELL, EDS. 1986. *Tlapacoya: 35 000 años de historia del lago de Chalco*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- OLIVEROS, A. & G. CASSIANO. 2003. El pasado del pasado. Artefacto prehistórico en una tumba de El Opeño, Michoacán. *Arqueología* (2.ª Época) 29: 31-44.
- PIPERNO, D. R., J. E. MORENO, J. IRIARTE, I. HOLST, M. LACHNIET, J. G. JONES, A. J. RANERE & R. CASTANZO. 2007. Late Pleistocene and Holocene environmental history of the Iguala Valley, Central Balsas Watershed of Mexico. *Proceedings of the National Academy of Sciences (PNAS)* 104/29: 11874-11881.
- SÁNCHEZ, G., V. HOLLYDAY, N. MARTÍNEZ & I. SÁNCHEZ. 2012. Hallazgos en el Fin del Mundo: arqueólogos encuentran otra punta Clovis. *Señales de Humo* 9/28. Boletín del Centro INAH Sonora.